



Frente Extremeño

PERIÓDICO DEL ALTA VOZ DEL FRENTE DE EXTREMADURA

Se publica dos veces a la semana :: Precio 15 cts.

Redacción y Administración Benquerencia, 1 :: Castuera

AÑO I

DOMINGO, 25 DE JULIO DE 1937

NÚM. 11

HACIA LA UNIDAD ORGANICA DE LOS PARTIDOS SOCIALISTA Y COMUNISTA

La reunión del Comité Nacional del Partido Socialista ha terminado con exclamaciones y acuerdos de unidad. Su terminación ha sido feliz para la buena marcha de la unidad orgánica de los Partidos Socialista y Comunista. Con todo interés seguimos sus deliberaciones y acuerdos, por ser la unidad la garantía más sólida y firme del Frente Popular, hasta que el Comité Nacional ha dicho su última palabra sobre punto tan fundamental.

«FRENTE EXTREMEÑO» saluda alborozado al Comité Nacional del Partido Socialista y a cuantas personalidades del mismo, en sus intervenciones, se pronunciaron en pro de lo que tanto ansían miles y miles de obreros y campesinos, porque saben que la fusión orgánica de socialistas y comunistas forjará rápidamente el arma de la victoria del proletariado.

Un acuerdo que dice hasta qué punto se lleva el interés de realizar la unidad es el de castigar a aquellas organizaciones provinciales que obstaculicen las gestiones o se nieguen a realizarlas. Recogemos esto porque en Extremadura parece que falta mucho camino que recorrer hasta ponernos a la altura de otras provincias, entre las que destacamos la de Albacete, que ha llegado incluso a convertir en Comité de Fusión el que hasta ahora era sólo de Enlace. No obstante, esperamos que socialistas y comunistas extremeños, teniendo presente que en las fábricas hay obreros de los dos Partidos que están identificados, que en los campos y de más lugares de trabajo ocurre lo mismo; pero que en donde esta identificación resalta enormemente es en las trincheras, en las que unos y otros comparten, hermanamente, las durezas de la guerra, sabrán, en un plazo breve, hacer la fusión.

(Continúa en la página 4.)



EXTREMADURA

El frente extremeño es uno de los primeros que fueron hostilizados por las hordas de Franco en los primeros días del movimiento.

Nosotros, los extremeños, tenemos recuerdos que jamás olvidaremos y sobre todo los pueblos de Don Benito y Medellín; días históricos aquellos en que nosotros carecíamos de armas y que el enemigo, muy superior a nosotros en armamento y organización militar, quería forzar la barrera de hombres que sin armas se opusieron a su paso y que les infligieron un duro castigo en la histórica villa de Medellín.

No bastaban las amenazas que por la radio facciosa nos dirigía el degenerado Queipo; todo era inútil puesto que para llegar en columna motorizada hasta Don Benito tenían que pasar por Medellín, y en Medellín había campesinos extremeños unidos a compañeros y soldados que, venidos de otros frentes, supieron dar al enemigo su merecido y hacerles desistir de su empeño, no obstante tener ellos publicado con anterioridad que Don Benito estaba en su poder.

Mientras en el aspecto guerrero se desarrollaban estos días trágicos del mes de agosto de 1936 y mientras los jóvenes estábamos todos sobre las armas, los campesinos de edad ya madura empuñaban la herramienta para que en nuestro suelo no quedara un grano de miés sin recoger, aunque éste se hallara en campo enemigo.

Hoy, cuando llevamos un año de guerra, tenemos que hacernos la reflexión de que si entonces sin armas y frente a un enemigo muy superior a nosotros en armamento y organización militar, supimos en el sector de Don Benito-Medellín hacer retroceder al fascismo, hoy, cuando contamos con un poderoso Ejército y con nuestra retaguardia organizada, debemos, no sólo impedir su avance, sino emprender la ofensiva, al igual que en otros frentes la está llevando a cabo el Ejército leal.

Medellín, Julio, 1937.

José Morcillo

79 Batallón-20 Brigada Mixta

VISADO POR LA CENSURA

La censura, cuando amputa un escrito a fin de impedir algo grave, como fomentar la indisciplina, etc., es saludable y nos parece bien; pero cuando no hay tal, la censura intransigente no nos la explicamos.

Sus efectos, en estos casos, no son plausibles.

En el próximo número publicaremos un trabajo sobre la administración de justicia antes y después de crearse el Tribunal Popular, con permiso, naturalmente, del censor y de la censura.

Ni un grano de trigo sin recoger

Huertanos murcianos (veteranos de este batallón) y campesinos extremeños, componen, en su mayoría, el batallón 77 de la 20 Brigada Mixta.

Ellos saben lo que es trabajar de sol a sol a cambio de un mísero jornal, y ellos, más que nadie, saben del valor de la cosecha, de esa cosecha que se arranca de las entrañas de la tierra, dejando jirones de su vida el campesino que la cuida.

Por eso, al ver el trigo que iba a dejarse sin recoger, por estar delante de las trincheras, más cerca del enemigo que de las nuestras, no pudieron contenerse y, empuñando la hoz con el mismo entusiasmo que empuñan el fusil cuando la orden de ataque se les da, marcharon hacia las doradas espigas cuando eran mecidas por el aire de madrugada.

Gavillas tras gavillas iban formándose las cargas que eran transportadas por las mismas caballerías del batallón, a la era.

De derecha a izquierda, las hoces se movían con seguridad en las manos de los campesinos de ayer, y hoy soldados. Nadie hablaba; solamente, de vez en cuando, un canto rasgaba los aires:

«Arriba los pobres del mundo.»

El cañón faccioso quiso intimidar a los salvadores de nuestra cosecha, así como algún «paco» indiscreto; pero no lo consiguieron.

«Somos las fuerzas del porvenir», contestaron ellos, y siguieron su faena.

Las gavillas se amontonan en la era; más de trescientas fanegas se han recogido. Los soldados respiran satisfechos, piensan en un porvenir muy próximo, cuando la guerra ya haya terminado y un nuevo sol alumbre a toda España, y van terminando su canto de guerra:

Los que trabajen comerán.

La Higuera y Julio, 1937.

Framber

Soldado de la 20 Brigada. Batallón 77.

¡Campesino!: La tierra es tuya; la revolución te la dió. Contribuye a ganar la guerra, que es tanto como defender tu tierra.

19 de Julio de 1937

Un recuerdo inolvidable: FRANCISCO BARJOLA

No olvidéis, compañeros,
a Francisco Barjola;
aquel defensor grande
de la patria española.

Ha muerto como murieron
otros muchos compañeros,
con un fusil en la mano,
defendiendo nuestro suelo.

Cumpliste con un deber
que el ideal imponía:
el defender nuestra España
de la odiosa tiranía.

Tu nombre queda grabado,
siempre estará en la memoria;
tu heroísmo fué tan grande
que ha de pasar a la historia.

Luchaste desde el principio
con energía feroz
por expulsar de esta tierra
al extranjero invasor.

Abandonaste familia,
al igual que otros lo hicieron;
te incorporaste al Ejército
glorioso de nuestro pueblo.

Dadles abrazos muy fuertes
a mis hermanos y madre;
decidles sigan luchando
hasta que puedan vengarme.

Decidles no muestren penas
ni tengan dolor alguno,
que se sientan orgullosos,
que muero como ninguno.

Y a los soldados del Pueblo,
una consigna: ¡Vencer!
hasta aplastar al fascismo,
hasta abolir al burgués.

Entonces habreis ganado
la gloriosa libertad,
que todo el mundo oprimido
ansioso esperando ésta.

Jóvenes unificados,
luchad todos con tesón,
pues ha caído otro héroe
de vuestra organización.

Haced el partido único
de todo el proletariado;
levantad una bandera:
La del pueblo libertado.

Viva el soldado del pueblo,
viva la unificación,
viva el Ejército Rojo,
y viva el pueblo español.

Pedro Hurtado

63 Brigada Mixta, 4.º Batallón, 1.ª Compañía.

A los heroicos soldados del frente extremeño

A vosotros, soldados de la República,
que tan heroicamente defendéis lo más
sublime que encerrarse puede en un
pueblo que no quiere caudillos: Liber-
tad e Independencia, van dirigidas estas
líneas.

El Gobierno, nuestro Gobierno, ante
la criminal sublevación de quienes, no
haciendo honor a su nombre y que en
tiempos no muy lejanos decían llamarse
españoles para más tarde en un 18 de
Julio, levantarse en armas prome-
tiéndoles, como si suyo fuere, a Hitler y
Mussolini nuestra gran riqueza minera
y con ella, por deducción, las vidas de
los verdaderos hijos del pueblo español;
por boca de uno de nuestros Ministros
(el de Instrucción Pública) lanza un de-
creto creando las Milicias de la Cultura
para que, unido a vuestro heroico sacri-
ficio, cuando en España no quede un
solo traidor y nuestro suelo no sea hu-
millado por la planta de ningún fascista,
no exista un solo español que pudiera
caminar cabizbajo pensando aún en el
legajo a que le tuvieron sumido los Go-
biernos monarquizantes de la envilecida
aristocracia, cuando a las trincheras se
os llevan las Escuelas para desterrar de
una vez y para siempre la herencia de
la burguesía.

Y así por Brigadas y Batallones, han
empezado a desfilar, apenas dado el de-
creto, gran cantidad de Maestros, que,
también como vosotros fueron esclavos
y que hoy sienten anhelos de libertad,
para que cuando el combate cese cam-
bieis el fusil por la cartilla, ya que con
ella también se gana la guerra, y sobre
todo poder presentar al mundo entero
cómo un pueblo en plena guerra des-
echó para siempre la lacra de los que
quisieron sumirle a la esclavitud.

Acogednos como lo que somos, ca-
maradas, que también dejan sus hogares
para iluminar vuestra no desarrollada
inteligencia.

Castuera 24 de julio de 1937

Tomás Fernández

Miliciano de la Cultura 4.º Batallón, de la 95
Brigada Mixta.

Colaborad en
"Frente Extremeño"

Ayuntamiento de Madrid

PIN, PAN, PUN

A Hitler le gusta tanto España que se
está volviendo hasta gitano. Con el mie-
do a que Franco no le pagase, dijo a su
representante con aire cabalístico: «Toca
hierro»; y éste... está cargando, no sólo
con el de Marruecos y la península, sino
hasta con los clavos.

Honrado que es el fascismo. Sobre
ser la más baja ralea de bárbaros asesi-
nos, son ladrones de la peor clase. Ase-
sinan para robar.

De tramposos también tienen lo suyo.
Cuando van a «piratear» y para «camu-
flarse» de personas decentes, cambian
los nombres y pabellones de los barcos
que traen con armas y «voluntarios» por
otros de países suramericanos.

¡Qué alhajas son los nazis! Han
conseguido reunir en un tipo todo lo que
les hace perder hasta su calidad de hom-
bres. Asesinan niños y mujeres (¡como
no las necesitan, porque ellos se lo ha-
cen «todo»...!), destruyen, incendian, en-
gañan, falsifican, y para justificar todo
esto... roban.

DE ENSEÑANZA

La «Gaceta» publica una disposición
suprimiendo en las Escuelas las vacacio-
nes de verano. Funcionarán éstas como
guarderías infantiles. Se suprime toda la-
bor que signifique un trabajo intelectual,
sustituyéndole por ejercicios físicos, reci-
taciones y canto.

Nos parece plausible la idea e Mi-
nistro de Instrucción Pública. Mientras
miles de ciudadanos luchan y trabajan
para la guerra, los Maestros no podían
estar parados, y no es que creamos que
no merecen un descanso quienes traba-
jan sin cesar en tan dura tarea.

Esperamos que el Magisterio sepa
aprovechar el mes de agosto para ense-
ñar a nuestros pequeños aquellas com-
posiciones excelentes que autores anti-
fascistas produjeron con motivo de la
guerra, llevándoles, a través del arte poé-
tico, al conocimiento del esfuerzo que
realiza el verdadero pueblo español. Es
una forma sencilla de proporcionar al ni-
ño grandes conocimientos de la guerra
y del sentido que les anima, sin que pa-
ra él signifique ni un esfuerzo ni un tra-
bajo.

Nuestra unión, condición indispensable para acelerar la victoria

Ha llegado la hora de que desaparezcan esas viejas y pobres rencillas que aún existen entre los comunistas y socialistas. Al cabo de un año de guerra que esta canalla de generales traidores nos impusieron, sublevándose en armas contra la República y contra todo el pueblo honrado y laborioso, hemos podido observar cómo en las trincheras ni hay ni hubo esa distinción que existe en la retaguardia entre comunistas y socialistas. Y esto no es debido a un milagro, camaradas. Existen en algunos partidos elementos, no todos, que no sólo no hacen nada en el sentido de la unidad, sino que la obstaculizan en todo lo que pueden. ¡Sabéis por qué! Uno de los mayo-

res motivos es el temor que tienen de que, al crearse el Partido único del Proletariado, quedarán desplazados de los puestos de dirección, y esto no les parece muy bien a ciertos elementos, como ya decimos antes. Ahora bien, nosotros tenemos que decir a estos camaradas que tienen tales temores, que el que esté dispuesto a trabajar dentro de las normas que marque ese tan deseado partido único, la clase obrera sabrá llevarle al puesto que le corresponda, no olvidando que el que se oponga abiertamente contra la unidad, la misma clase le descubrirá y señalará como a un enemigo suyo. — *Pedro Rodríguez.*

Castuera, 24 de Julio de 1.937.

(Viene de la página 1.)

Hacia la unidad orgánica

Sin recelos de ninguna clase y pensando sólo en robustecer el Frente Popular, en llegar al partido único del prole-

tariado, forjador de nuestra victoria, comunistas y socialistas, recogiendo el sentir de todos los trabajadores extremeños, encauzarán los acuerdos de sus respectivos Comités Nacionales dentro de sus campos de acción. Pensad, dirigentes de

Noticias de los frentes

Los partes de guerra anuncian que las fuerzas de la República están muy cerca de Zaragoza. Desde nuestras trincheras se ve a simple vista la capital aragonesa. Los soldados del pueblo, en un vigoroso empuje, hicieron retroceder al enemigo, situándose en posiciones ventajosísimas.

Zaragoza a nuestra vista; Zaragoza no ha de tardar en ser nuestra; como lo será toda España.

Se lucha grandemente en el frente del Centro. El fascismo no puede conformarse con las pérdidas y derrotas sufridas. Sus bajas fueron muchas; los prisioneros cogidos, muchos también. El fascismo sabe que perder posiciones en este frente es tanto como empezar su derrota. Por eso lucha desesperadamente queriendo recuperar lo perdido. Pero el Ejército del Pueblo mantiene íntegras sus posiciones, castigando duramente al enemigo en sus intentos de avance.

ambos Partidos, que el día que hagáis la unidad lleváis la alegría a los miles de luchadores que Extremadura ha dado en esta guerra que sostenemos por nuestras libertades.

¡Madrid, baluarte de la solidaridad antifascista!

por ESTEBAN VEGA

Secretario General del S. R. I. de España

El mundo entero tiene fijadas sus miradas en la heroica ciudad que ha sabido levantar con su pecho una gigantesca muralla, ante la cual se han estrellado todos los ataques de las hordas fascistas. Ni los criminales bombardeos de la población civil, ni la destrucción ni el fuego han sido capaces de doblegar la resistencia tenaz y admirable del bravo pueblo madrileño.

Es ahí, en el corazón del antifascismo mundial, donde el Socorro Rojo sostiene más alta la bandera de la solidaridad, de la ayuda a los luchadores republicanos, a sus mujeres y niños. Desde los primeros momentos de la traición, el Socorro Rojo supo transformar su trabajo anterior de apoyo a los presos y perseguidos por la reacción en una ayuda eficaz a los hombres que, mal armados, marchaban al combate para detener el avance del enemigo hacia la capital.

Cuando todo, el Ejército, la Sanidad y la Intendencia, habían sido rotas por el levantamiento fascista, el S. R. I. tomó a su cargo, haciendo milagros de iniciativas y de organización, la instalación de puestos de Socorro, de Hospitales y Sanatorios donde curar a los heridos de guerra; las ambulancias, camillas y material sanitario, los médicos, enfermeras y camilleros, todo era organizado con audacia y rapidez; si se carecía de material o de personal, se buscaba o se preparaba con urgencia. Sólo así se explica que una organización que jamás se había ocupado de cuestiones sanitarias, llegase a recoger los heridos de las trincheras, bajo el fuego enemigo, y los curase para que acudiesen nuevamente a la lucha.

Los combatientes necesitaban víveres y ropas en la primera etapa de la lucha, y allí acudía el Socorro Rojo con su generosa ayuda. ¡Los combatientes de la Sierra conocen bien este trabajo en los primeros días del levantamiento!

Los niños y las mujeres también han sentido la mano

amiga del S. R. I. en sus momentos de necesidad. Los víveres y ropas distribuidos entre la población civil alcanzan cantidades enormes; las mujeres y niños encontraban en los refugios del S. R. I. o en sus hogares infantiles pan, hogar y alegría.

Cada soldado recuerda con emoción la Navidad del Miliciano, donde recibieron obsequios diversos, y el 1.º de Mayo, día en que el Socorro les entregaba millares de cartillas y de libros para distraer y para educar al propio tiempo.

Así, con esta preocupación por el estado de las tropas y de sus familiares, el S. R. I. ha distribuido en Madrid más de 1.500 toneladas de víveres, y prendas de vestir y objetos de higiene por un total de 460.000 piezas; sus Dispensarios de barriada han atendido gratuitamente a más de 34.000 personas y la campaña de vacunación contra las epidemias alcanzó unos resultados magníficos.

El Socorro Rojo de la ciudad heroica vive y se desarrolla prodigiosamente. Antes del levantamiento fascista había 19.000 afiliados; hoy cuenta con un total de 200.000; en un año de guerra ha recaudado la suma de 5.400.000 pesetas; ha tenido iniciativas valiosas: la campaña de ayuda a las víctimas del fascismo en las regiones invadidas, la ayuda al Comisariado para la propaganda en el territorio enemigo y, sobre todo, sus actos en apoyo de Euzkadi y la exaltación de la solidaridad internacional en forma de homenaje a las heroicas Brigadas Internacionales; el grandioso mitin en conmemoración del nacimiento de Thaelman, en el que tomaron parte oradores de quince naciones; las reuniones públicas en honor de Gramsci, de Luckas y de los caídos en lucha contra el fascismo nacional e internacionalmente.

Madrid, con el enemigo próximo a sus puertas, no ha olvidado ni olvida a los queridos Jefes del antifascismo mundial ni a los millares de víctimas que en otros países caen luchando contra los enemigos de la democracia y de la paz.

A fines de Julio, el Socorro Rojo de Madrid va a celebrar su grandioso Congreso, que será la asamblea de todo el pueblo de Madrid junto a su querida organización de solidaridad y de adhesión a su Presidente de Honor, el glorioso General Miaja.